

Nueva York empieza a despejarse de la contaminación atmosférica a 48 horas de la final

Nueva York afronta las últimas 48 horas antes de la final del Mundial 2026 entre España y Argentina más despejada y con previsiones climatológicas optimistas después de haber estado durante dos días sumida bajo una densa capa de humo que llegó a empeorar la calidad del aire hasta niveles «muy poco saludables».

A poco más de 48 horas para la final, el Índice de Calidad del Aire (ICA) en Nueva York bajó a un nivel de 124 puntos, considerado «poco saludable para ciertos grupos de personas más sensibles», después de que el pasado miércoles llegara a alcanzar los 264 puntos y la categoría de «muy poco saludable», según AirNow.

La agencia pública estadounidense de monitoreo de la calidad del aire, que utiliza un índice de los colores verde, amarillo, naranja, rojo, morado y granate, situó ayer el aire de Nueva York de color morado, mientras que este viernes ya lo categoriza de color naranja, tras reducirse la contaminación del aire más de la mitad.

Los pronósticos del Servicio Nacional del Tiempo (NWS, por sus siglas en inglés) son favorables a 48 horas para la final.

El NWS prevé chubascos durante todo el sábado, el día previo a la final, con aguaceros más importantes especialmente por la noche, y una previsión de cielo despejado el domingo.

La final entre España y Argentina está prevista que se juegue el domingo a las 15:00 hora local en el MetLife Stadium de la sede Nueva York/Nueva Jersey, por lo que previsiblemente el nivel de calidad del aire habrá mejorado aún más tras las lluvias.

Esta anómala situación atmosférica en Nueva York llegó tras los más de 100 incendios forestales activos en Canadá, que han arrastrado con el viento capas de humo hacia varias zonas de Estados Unidos, incluyendo la región de Nueva York/Nueva Jersey.

Esta crisis ambiental se ha visto agravada por un fenómeno meteorológico conocido como «cúpula de calor» ('heat dome'), que

ha atrapado el humo cerca de la superficie, pues Nueva York está atravesando su tercera ola de calor de 2026. La exposición a las partículas finas del humo puede causar dificultad para respirar, tos, mareos y fatiga.

Las autoridades estatales y municipales reaccionaron con alertas por contaminación atmosférica y recomendaron reducir la actividad física al aire libre, además de extremar las precauciones a la hora de salir a la calle.

El alcalde de Nueva York, Zohran Mamdani, anunció en sus redes sociales que la ciudad repartía mascarillas KN95 gratuitas en cientos de puntos a lo largo de los cinco distritos.

Miradores de la ciudad como el famoso Empire State Building ofrecieron al público con entradas varias opciones para reprogramar su visita, ya que la bruma redujo drásticamente la visibilidad en toda la ciudad.

EFE/UR